

## Presentación

El presente libro es resultado de las investigaciones de seis profesores de la Universidad Icesi, cuya formación diversa les permite leer los acontecimientos desde miradas, aunque distintas, complementarias. Los cinco trabajos presentados ofrecen un todo que, como bien lo dice el título, son *formas de modernización regional en el suroccidente colombiano*.

Es gratificante, desde el punto de vista académico, encontrar una ampliación de las fronteras del conocimiento sobre una región de la que aún se ha dicho poco, y cuyo estudio no se ha articulado aún con otras historias locales y nacionales. La historia local y regional, perspectiva en la que se pueden inscribir los distintos proyectos aquí recopilados, debe superar, como de hecho lo hace, las ficciones fundacionales y mostrar, como bien lo afirma Jaime Londoño en su texto, las relaciones entre el todo y las partes.

Debe echarse de menos una investigación sobre el papel de la Iglesia en este proceso de modernización en el suroccidente colombiano. La Iglesia, con sus parroquias e infraestructura, trajo para la mayor parte de las poblaciones los primeros indicios modernizadores: emisoras, escuelas, periódicos, puestos de salud. Tampoco hay que olvidar que en 1910, con la creación del departamento del Valle del Cauca y de la ciudad de Cali como capital, se crea la diócesis, que cubría prácticamente todo el valle geográfico del río Cauca con excepción de Palmira, que seguía por un tiempo vinculada a Popayán y que para el año de 1952 se constituirá como diócesis propia. En este mismo sentido, el desarrollo de las exportaciones posibilitará la creación del vicariato apostólico de Buenaventura en el año de 1954, mientras el desarrollo del comercio del café dará, entre otros resultados, la creación de la diócesis de Cartago en 1962.

El bello texto de Diego Cagüañas Rozo, “Lo que queda del futuro: reflexiones sobre la ruina, el camino y el desastre”, muestra, en el estilo propio de un antropólogo, cómo los proyectos de modernización dejan regiones en el olvido y a la merced de la implacable naturaleza que pareciese pasar cuenta de cobro a los pueblos más olvidados. Su mirada relativiza, tajantemente, las pretendidas “modernidades” de las que de alguna manera harán alarde los cuatro trabajos siguientes.

Posteriormente, el sociólogo Enrique Rodríguez, con “La burocratización incipiente: la administración pública en Cali entre 1910 y 1940”, muestra cómo la administración municipal y su burocracia fue asumiendo el liderazgo en el proceso de modernización del departamento, fundamentalmente desde la creación de las empresas municipales de servicios públicos. El texto del profesor Rodríguez muestra cómo, durante los primeros veinte años de existencia del departamento, dichos servicios fueron asumidos por personas naturales. Inicialmente, tanto la generación como la distribución de energía eléctrica, al igual que la instalación del servicio telefónico, fueron proyectos adelantados por particulares con concesiones del concejo, mientras que el municipio asumió la financiación y la prestación de los servicios de acueducto, alcantarillado, aseo y recolección de basuras.

Complementando el trabajo de Rodríguez, se encuentra un muy interesante trabajo de su colega José Darío Sáenz: “La formación de la burocracia en el Valle del Cauca entre 1910 y 1950”. Trabajando prácticamente el mismo período del primer autor, el estudio de Sáenz pasa de Cali a visualizar el mismo proceso en el recién creado departamento del Valle del Cauca. Resulta de gran interés revisar las conclusiones a las que llega, las cuales muestran que los departamentos administrativos de mayor importancia fueron, en su orden, gobierno, hacienda, educación y obras públicas. Estas apreciaciones resultan coherentes si pensamos, como el mismo autor lo muestra, que los grandes proyectos de desarrollo económico de la región fueron la creación del Ferrocarril del Pacífico, el muelle de Buenaventura, la carretera central Cali-Cartago y el ferrocarril Cali-Armenia. Por fuera de estas apreciaciones, lo que más llama la atención del trabajo de Sáenz es su conclusión de que el acento fundamental en la primera década estuvo puesto en el fortalecimiento de la policía.

Posteriormente, y con un perfil eminentemente histórico, el profesor Jaime Londoño Motta presenta, con su texto “Vapores y ferrocarril en la configuración de una región económica, 1874-1974”, un informe de investigación que va más allá de la consabida conclusión que muestra que el ferrocarril fue desplazando la navegación a vapor por el río. El propósito de Londoño es mostrar el concepto historiográfico de “región económica” a partir de las actividades de navegación por el río Cauca y del Ferrocarril del Pacífico, y ofrecer desde ahí un estudio comparativo con el resto del país que permita no solo evidenciar las diferencias sino también mostrar el todo, para no perder la mirada holística de este proceso.

Finalmente, “¿Crecer para exportar o exportar para crecer? El caso del Valle del Cauca”, estudio económico de Julio César Alonso y Carlos Ignacio Patiño, desvirtúa la hipótesis del crecimiento económico basado en las exportaciones. Contrario a lo sugerido por esta hipótesis, los autores muestran con suficiencia que en el Valle del Cauca se da primero un incremento en la producción, para después pasar a un crecimiento de las exportaciones. El estudio se desarrolla en el período de 1960-2000, por lo que valdría la pena pensar qué pasó en el lapso de 1945-1960, en el que se da una inusitada aceleración del proceso de producción en el área Cali-Yumbo. Abordar este proceso, y su conexión con el Ferrocarril del Pacífico y el puerto de Buenaventura, nos daría nuevas luces para entender la región, sus particularidades y, desde luego, su conexión con el resto de regiones del país.

Este prólogo no pretende ahorrar al lector el estudio juicioso de la totalidad del texto. Muy por el contrario, su propósito es evidenciar algunos elementos centrales que motiven su estudio, a la vez que sugerir otras perspectivas que, desde mi punto de vista, merecerían ser retomadas por estudios posteriores.

Saludo el fin de los metarrelatos y el paso a los estudios regionales y locales, que muestran por un lado las particularidades y diferencias y, por otro lado, la integralidad de un todo no homogéneo.

Antonio José Echeverry Pérez. Ph. D.  
Profesor titular de la Universidad del Valle